



Paul Geheeb "Paulus" (1870-1961)



José Paz Rodríguez



Profesor titular de Didáctica jubilado
Facultad de Educación de Ourense. Universidad de Vigo
jose.paz.santida@gmail.com

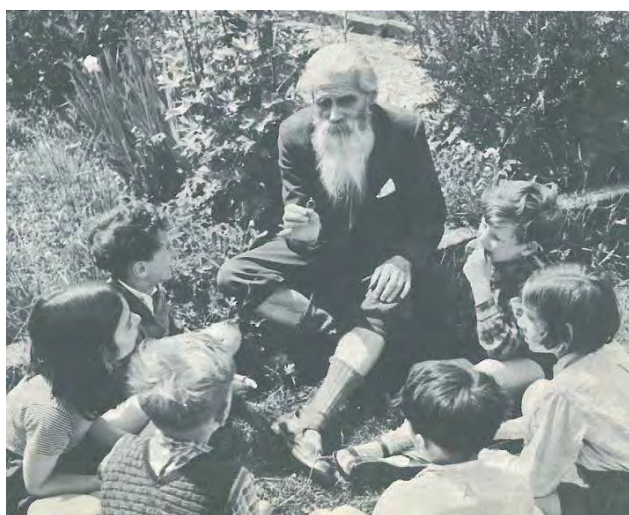
El 10 de octubre de 1870 nació en la localidad de Geisa, en las montañas alemanas del Rhön turingio, el gran educador germano Paul Geheeb, uno de los más importantes pedagogos del movimiento europeo y mundial de las "Escuelas Nuevas". Falleció en Hasliberg-Goldern (Suiza) el 1 de mayo de 1961. Sus padres fueron Adalbert Geheeb y Adolphine Calenberg, de los que recibió no pocas influencias, y todas positivas. Paul era el segundo de los cuatro hijos del matrimonio.

Abuelo y padre fueron destacados químicos farmacéuticos, y éste se especializó en botánica, llegando a reunir una muy importante colección de helechos y musgos, única en el mundo. Esta vocación de su padre entusiasmó a Paul, que lo acompañaba de pequeño en sus paseos por los bosques vecinos. No debe extrañar que ya, con tan sólo ocho años de edad, firmara sus escritos con el texto "Paul Geheeb, estudiante de ciencias naturales". Geheeb durante su infancia y juventud fue siempre un chico tranquilo, inteligente y curioso. Su madre, con sus lecturas, fomentó en Paul el amor por los escritos de Humboldt, amigo de Goethe y Schiller, siendo el educador más querido por Geheeb a lo largo de toda su vida. Su familia, además de por las ciencias, tenía un gran amor por las artes, y en especial por la música. Su padre tocaba el violín y su madre el pianoforte. De sus allegados, un cantor católico tocaba la viola, y el rabino de su comunidad el *violoncello*. Por esto Geheeb vivió su infancia y adolescencia dentro de una maravillosa atmósfera musical. De esta época viene su amor por las artes y por todas las religiones, al convivir con personas de diferentes credos, católico, judío y protestante,



estudiando por deseo de sus padres en una escuela protestante. Cuando tenía 14 años falleció su madre, lo que no dejó de ser para él casi una catástrofe que influyó mucho tanto en su vida como en su ánimo, ausencia a la que tuvo que acostumbrarse en adelante poco a poco.

Estudió en las Universidades de Berlín y Jena, demostrando siempre una gran curiosidad por adquirir conocimientos, integrando sin cesar de forma armónica las ciencias y el humanismo, la filosofía y la vida. En la Universidad estudió Tología, filosofía, idiomas (latín, griego, hebreo y arameo), anatomía, fisiología y psiquiatría. Al licenciarse en teología fue ordenado pastor, pero poco después de su primer sermón sintió con fuerza la vocación de pedagogo y decidió dedicarse por completo a la educación de niños y jóvenes. Bajo la dirección del profesor Rudolf Lucken, y sobre el concepto que Spinoza tenía de Dios y la influencia del mismo en los pensadores alemanes de la era clásica, comenzó a elaborar su tesis doctoral, que no llegó a presentar. Sin embargo, cuando cumplía sus 90 años, las universidades de Tübingen



en Alemania y la Visva-Bharati, creada por Tagore en Santiniketon (Bengala-India), le otorgaron el título de *doctor honoris causa*.

En sus últimos años universitarios, Paul sintió que su auténtica vocación era la de atender a los niños pobres de las grandes ciudades comenzando a trabajar con ellos en el barrio más marginal que encontró en Berlín. Geheeb tuvo siempre un gran amor por los niños y los animales que le rodeaban. Apreció siempre el respeto y la tolerancia para con las ideas y religiones de los demás. Con tan sólo ocho años ya era un estudiante apasionado por las ciencias naturales y al prepararse luego para su trabajo de educador de la juventud, luchó por transformarse en un maestro en el que la ciencia y el humanismo, la filosofía y la actividad estuvieran estrechamente unidos. En el año 1902 se unió al pedagogo Hermann Lietz, fundador de la primera escuela nueva alemana y discípulo del herbartiano W. Rein. Lietz era conocedor, por estar un tiempo allí, de la escuela escocesa Abbotsholme de Cecil Reddie. En 1898 crea en Ilsenburg la escuela nueva primera del continente, dándole el nombre

de *Landerziehungsheim* (“hogar de educación en el campo”), creando luego las de Haubinda (1901), Bieberstein (1904) y Veckenstedt (1914). Dos de sus colaboradores, Gustav Wyneken y Paul Geheeb, en 1906 dejaron la escuela de Haubinda, para fundar en Wickersdorf –Turingia una escuela de tipo más avanzado, a la que denominaron *Freie Schulgemeinde* (“comunidad escolar libre”). Esta escuela estaba dirigida por los jóvenes de ambos sexos que la frecuentaban y se agrupaban de forma voluntaria en torno a los maestros y maestras, en los llamados *Kameradschaften*, o grupos de cooperación. Debían sentirse en esta escuela como en su propia casa, desarrollando el respeto por sí mismos y por los demás. Tres años después, en 1909, Geheeb se separa de Wyneken y de la escuela de Wickersdorf, para crear en Oberhambach su escuela de *Odenwald*. Estando en la “comunidad escolar libre” de Wickersdorf, a Paul se le unió, como maestra de jardín de infancia, Edith Cassirer, hija de un rico industrial de Berlín. Siendo una chica joven y soltera en el comienzo del siglo, quería romper con el modelo dominante para la mujer de la época de encontrar un esposo rico para casarse, reclamando el derecho a trabajar y desarrollar sus facultades intelectuales siendo útil a la sociedad. Así, junto con Paul, se dedica a ayudar a la infancia en Berlín. Tres años más tarde, con la fuerte oposición del padre de ella, Max Cassirer, se casan y durante más de 50 años Edith estuvo siempre al lado de Paul, firme como una roca, ayudándole en todo momento, siguiendo sus ideales y dándole apoyo espiritual en su labor pedagógica. Sin esta gran ayuda suya, Geheeb no hubiera podido nunca llevar a cabo sus sueños educativos, ni crear sus escuelas nuevas. Incluso el padre de su esposa dio a la pareja pedagógica todo lo que necesitaban para fundar la *Odenwald* en abril de 1910, el terreno de que disponía y las doce casas en donde se alojaban los estudiantes y se habían instalado las aulas.

Creación de la escuela de Oenwald

El día 14 de abril de 1910 Paul Geheeb, con la ayuda de su esposa Edith Cassirer, funda en la localidad germana de Ober-Hambach en Heppenheim, a mitad de camino de las ciudades de Darmstadt y Heidelberg, la denominada *Odenwaldschule*. Se vienen de cumplir, por tanto, los ciento cinco años de su creación en una extensa área cubierta de bosques y praderas. Con el tiempo se iba a convertir en la única de todo el movimiento europeo organizado de las escuelas nuevas, que puso en práctica los 30 principios educativos redactados por los representantes



Textos pedagógicos más significativos de Paul Geheeb

1. "La educación mixta quiere afirmar jubilosamente la polaridad de los sexos tanto en la teoría como en la práctica, en la actitud como en la vida, para integrar pedagógicamente la riqueza que ella produce en todos los campos de la vida y la cultura y aplicarla fructuosamente al desarrollo del niño".
(Del documento adjunto a la solicitud al Gobierno alemán, para poder abrir en 1910 su escuela).
2. "Si hay algo que sirva para lograr valores duraderos ese algo es la unión de hombres que armonicen con los demás; es la comunidad espiritual que cultiva conscientemente su alma y entiende que puede servir verdaderamente a Dios en una comunidad terrena donde todos se sientan sostenidos por el amor de los demás y elevados a metas cada vez más altas".
3. "El método de enseñanza que me parece más fructuoso es el que permite al maestro presentar su materia como una cosa total y permite al alumno aportar al estudio de la misma todos los recursos de que disponga, así como también trabajar independientemente".
(Textos 2 y 3 del discurso pronunciado el 14 de abril de 1910).
4. "Ser dirigido y nada más que dirigido es cosa completamente desconocida en nuestra escuela, porque se trata de una comunidad sin superiores, una escuela sin director. Nunca ha habido disputas sobre los derechos de unos y otros; nadie estuvo interesado nunca en que hubiera derechos iguales para los mayores y los pequeños. La idea central de nuestra comunidad es la de responsabilidad, responsabilidad de cada uno para sí mismo y para la comunidad en general".
(De un discurso pronunciado en los años veinte).
5. "Una comunidad de libres nacionalidades: En tal "provincia educativa", llamémoslo así, tuvimos ocasión de experimentar diariamente la tensión que normalmente existe entre el individuo y la colectividad (...), y de la misma forma es preciso poner a nuestros jóvenes en condiciones de apreciar esa tensión aún más amplia, que va de las relaciones de nación a la de humanidad en general. No es suficiente, para conseguir tal fin, que determinada escuela nacional acepte niños de otros países en calidad de huéspedes, por decirlo así, como lo hacía la de Odenwald,...). En la escuela de humanidad que concebimos, las grandes culturas actuales, (...), deben estar representadas no solamente las culturas occidentales, sino también las orientales, especialmente china e india, cada una con su propia y separada comunidad de trabajo formada por las más escogidas representaciones de su cultura particular como maestros y de un grupo extenso de niños pertenecientes a la raza o país en cuestión. Esas comunidades coexistirían una al lado de otra en la escuela, con derechos iguales, y se enriquecerían mutuamente. Al correr el tiempo sería posible atraer a tal escuela a los más preclaros educadores de las diferentes naciones, así como a los niños de los países más diversos, y de este modo construir cada comunidad separadamente, en forma tal que incorporase sabiamente toda la cultura nacional introduciendo en ella a cada recién llegado en la forma más atractiva".
(De "Una escuela de Humanidad", Revista de Pedagogía (Madrid) n° 172 (Año XV), abril de 1936, Pp. 175 a 180).

www.odenwaldschule.de

www.ecole.ch

de las escuelas nuevas europeas en el Congreso de Calais de 1919.

Se considera la Odenwald como la más completa de todas las del movimiento pedagógico iniciado en Escocia por Cecil Reddie, al crear en 1889 su escuela de Abbotsholme. Movimiento que se extendió luego por todo el continente europeo, por América y por China e India, en Asia. Con 40 años, Geheeb crea esta escuela en el campo, siendo su primer local la casa que luego tomaría el nombre de Casa Goethe. Unos cuantos colaboradores y 14 alumnos, llamados camaradas, dan inicio a las actividades educativas. En los tres años siguientes se construyen las primeras viviendas y las casas escolares, que iban a llevar los nombres de Casas Herder, Fichte, Schiller y Humboldt. En 1915, 1918 y 1923, con compra o construcción, surgen las nuevas Casas Bach, Pestalozzi y Platón. Geheeb

calificó siempre su *Odenwald* como un "laboratorio educativo", al considerarla como un centro de experimentos audaces en el plano de la reforma de la educación, del que debían tomar nota los organismos encargados de la educación pública.

Geheeb llegó a militar en el movimiento de emancipación de la mujer, por lo que siempre consideró la educación mixta como un cosa tan vital que en su solicitud al gobierno alemán para que le permitiera abrir la *Odenwald*, en un documento de 44 páginas, treinta de ellas estaban dedicadas a la coeducación y al trato educativo igualitario entre niñas y niños.

Hasta 1934 *Odenwald* aumenta sin parar en alumnos y espacios culturales, deportivos y talleres variados. En este año Geheeb se exilia con su esposa en Suiza, escapando de la persecución de Hitler hacia ellos mismos y hacia su escuela. Allí, en la localidad de Hasliber Goldern, cerca de la



ciudad de Lucerna, fundan la Escuela de la Humanidad (*École d'Humanité*), que como escuela internacional e intercultural, todavía funciona hoy. Igual que la de *Odenwald*, como escuela asociada de la Unesco.

Nacimiento de La École D'Humanité

A principios de los años treinta, casi como un vendaval, se inicia la corriente del nazismo que va a traer una nueva barbarie al país alemán. Hitler quería que Geheeb permaneciese en Alemania por su gran reputación internacional, en especial en Estados Unidos, pero Paul fue uno de los pocos intelectuales germanos que, de forma digna, no quiso abrazar la nueva ideología y decidió no apoyar el modelo político nazi-fascista, y tal como en su momento afirmó Einstein por carta, después de la guerra: "Paul Geheeb fue uno de los pocos hombres rectos que mantuvo el honor de Alemania y se marchó al exilio a Suiza". En abril de 1934, con sólo dos mochilas de excursionistas a la espalda, Edith y Paul se marchan al exilio de Suiza, para iniciar su obra pedagógica de nuevo desde abajo. Sin dinero y sin maestros debidamente preparados en el sistema educativo que seguían, y con pocos alumnos, los comienzos fueron muy difíciles para ellos. Tuvieron que cambiar de local unas cinco veces, hasta que encontraron un hogar permanente, al final de la

guerra, que había estallado antes, para establecer su *École d'Humanité* en la localidad de Goldern. Era el año de 1946. Edith comentaba sentirse orgullosa de la gran obra educativa que habían desarrollado durante los años que duró la guerra mundial en Lac Noir cerca de Friburgo, en un pequeño "hogar de amigos de la naturaleza", que se encontraba sin ocupar y vacío. En este local los niños perseguidos y sin dinero alguno, que venían escapando de diversos países europeos, muchos judíos, y en muchos casos procedentes de los horribles campos nazis de concentración, encontraron un hogar, con el calor familiar vital que necesitaban y con verdadero cariño, mientras el mundo de fuera seguía bañado en sangre, y el aire estaba envenenado de odio. La pareja compartió aquí lo poco que tenían con estas criaturas desventuradas y abandonadas, producto de guerra tan cruel.

Cuando terminó la guerra, ocupada la región de Hessen por los americanos, éstos pidieron a Geheeb que regresara y reiniciara las actividades en su escuela de Odenwald, pero él se negó y comentó: "Mis compañeros me han decepcionado de una manera profunda y, por ello, no deseo volver". Decidió continuar en la Escuela de la Humanidad, para desenvolver sus ideales pedagógicos con entera libertad. En esta Escuela para la Humanidad tenían cabida los niños y las niñas de todos los colores,



razas y credos, pudiendo reunirse para cultivar la tolerancia universal y aprender los modos de vida y las culturas de los demás. Y esta escuela ideal podía funcionar sin sobresaltos en un país en el que los ciudadanos hablan cuatro idiomas y viven en armonía y amistad, llegando a tener en diversas épocas estudiantes de más de quince países y nacionalidades diferentes, con toda la riqueza que ello encierra. Felizmente, esta escuela nueva modelo sigue funcionando en la actualidad.

Principios educativo didácticos de La Odenwald y La École D'Humanité

Formación de ciudadanos del mundo, para el entendimiento entre todos los pueblos, culturas y etnias, como meta fundamental. Fomentar entre todos los escolares el ideal de humanidad.

Educación equilibrada y armónica, completa e integral. Comunidad libre, superadora de lo individual y lo social.

Las dos maravillas de la creación son los niños y niñas y la naturaleza. Formar completamente lo individual y lo social del niño.

Coeducación de ambos sexos, principio fundamental y central para Geheeb. Sólo se puede educar coeducando. "Separar artificiosamente a niños y niñas es un absurdo de la Naturaleza", decía Geheeb.

Educación ética, fomentando la responsabilidad y el trabajo por la comunidad. Niños y niñas deben adquirir pronto un sentimiento de sus deberes hacia la comunidad. Logro de la responsabilidad para lograr el bienestar de la totalidad.

Educación estética: manualidades, dibujo, música, dominio instrumental (violín y piano), teatro y canto. En el currículo escolar tienen un lugar destacado las artes, trabajos manuales variados, dibujo, canto, teatro, expresión corporal y música instrumental.

Contacto con la naturaleza, naturismo, jardinería, horticultura, paseos escolares por el campo abierto y realización de actividades al aire libre, con todo tipo de deportes. Sensibilizar al joven sobre las relaciones entre la naturaleza y Dios.

Importancia de la autonomía y libertad de los estudiantes. funcionamiento de una comunidad escolar. Desarrollo independiente del trabajo, sin intervención de los docentes. Cada curso o grupo elige un "ordenador del curso". Organización de una comunidad escolar para tomar decisiones, presidida por una alumna o alumno.

Educación para el entendimiento, pacifismo, cooperación y hermandad entre los pueblos, comunidad libre de naciones, interculturalismo y escuela

de humanidad que se refleje en el aula. Cooperación económica y cultural de todas las naciones unidas entre sí, formando una verdadera hermandad, lo que debe reflejarse en todo momento en las aulas. Creación de una comunidad de libres nacionalidades y logro de una "escuela de humanidad".

Educación social, trabajo cooperativo y en grupos, educación para la ciudadanía. El fin esencial es formar ciudadanos que sientan y actúen socialmente. Importancia del trabajo en grupos formando comunidades perfectas de trabajo de forma libre.

Actividades de ocio y cultura o circum-escolares: canto coral, concursos deportivos, festividades dedicadas a escritores y músicos, teatro, veladas, audiciones musicales, conciertos y excursiones. Organización de las grandes fiestas que se celebran en el año, como los aniversarios de los nacimientos de Goethe, Herder, Schiller, Fichte y Humboldt. Reunión de toda la escuela, visitas a la montaña, charlas sobre la vida y obra de los autores, teatro y veladas musicales nocturnas •



PARA SABER MÁS

- GEHEEB, P. (1936). "Una escuela de la Humanidad". *Revista de Pedagogía*, 172 (Año XV), pp. 175-180.
- BOSE, A. (1962). "Paul Geheeb. A la busca de un nuevo humanismo en un mundo de violencia". *Revista El Correo de la Unesco*. (Año XV), pp. 20-22.
- CASSIRER, H. (1962). "Una pedagogía atrevida. Ante todo formar hombres". *Revista El Correo de la Unesco*. (Año XV), pp. 23-26.
- FILHO, L. (1933). *La escuela nueva*. Barcelona: Ed. Labor.
- HUGUENIN, E. (1932). *La coeducación de sexos. Experiencias y reflexiones*. Madrid: Ediciones de La Lectura-Espasa Calpe. (Capítulos VI y VII: "La escuela de Odenwald". Pp. 76-103).
- LUZURIAGA, L. (1929). *Las escuelas nuevas alemanas*. Madrid: Publicaciones de la Revista de Pedagogía. ("La escuela de Odenwald", pp. 40-48).
- PAZ, J. (2002). "Tagore y su relación con el movimiento europeo de la Escuela Nueva". *amos BILE*, n° 47, pp. 123-133.
- Páginas Web de la Odenwald y de la Escuela de la Humanidad, cuyas escuelas siguen funcionando actualmente:
www.odenwaldschule.de
www.ecole.ch